

ORACIÓN DE LOS FIELES

Reunidos alrededor de la mesa del Señor, elevemos nuestras súplicas a Dios Padre, que nos alimenta con el Cuerpo y la Sangre de su Hijo. Respondamos diciendo:

¡Alimenta a tu pueblo, Señor!

1. Por la Iglesia universal, para que encuentre en la Eucaristía la fuente de su unidad, santidad y misión evangelizadora. **OREMOS**

2. Por el Papa, los obispos, sacerdotes y diáconos, para que celebren y promuevan con fidelidad y amor el misterio eucarístico. **OREMOS**

3. Por los gobernantes y responsables de las naciones, para que trabajen por la justicia, la paz y la dignidad de todos los pueblos. **OREMOS**

4. Por los pobres, los enfermos, los ancianos, los migrantes y quienes sufren soledad o abandono, para que encuentren consuelo en Cristo, Pan de Vida. **OREMOS**

5. Por quienes participan poco o se han alejado de la Eucaristía, para que redescubran la presencia amorosa de Jesús y regresen a la mesa del Señor. **OREMOS**

6. Por nuestra comunidad parroquial, para que fortalecida por el Pan Eucarístico viva en fraternidad, solidaridad y servicio a los más necesitados. **OREMOS**

Padre bueno, que nos alimentas con el Pan vivo bajado del cielo, escucha las oraciones que te presentamos con fe y concédenos perseverar en tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, concede, bondadoso, a tu Iglesia, los dones de la unidad y de la paz, significados místicamente en las ofrendas que te presentamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor Jesucristo, disfrutar eternamente del gozo de tu divinidad que ahora pregustamos, en la comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

LECTURAS PARA LA SEMANA X SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO II SEMANA DEL SALTERIO. TOMO III. AÑO II.

8	Lunes 1R 17, 1-6; Sal 120, 1-8; † Mt 5, 1-12
9	Martes 1R 17, 7-16; Sal 4, 2-5. 7-8; † Mt 5, 13-16
10	Miércoles 1R 18, 20-39; Sal 15, 1-2a. 4-5. 8-11; † Mt 5, 17-19
11	Jueves San Bernabé Hch 11,21-26; 13,1-3; Sal 97 1-6; † Mt 10,7-13
12	Viernes Sagrado Corazón de Jesús Dt 7, 6-11; Sal 102, 1-7.8.10; 1Jn 4-7.16; † Mt 11, 25-30
13	Sábado Inmdo Corazón de María Is 61,9-11; Sal: 1S 2, 1. 4-8, Lecc II, pág. 1075 † Lc 2, 41-51

Arquidiócesis de San Salvador
COMISIÓN DE PASTORAL LITÚRGICA
2026

Ordinario · Domingo del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo.

MISAL DOMINICAL DE LOS FIELES

Blanco — 7/6/2026 — Ciclo A

RITOS INICIALES

MONICIÓN INICIAL

Hermanos, sean todos bienvenidos a esta celebración de la Eucaristía en la Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo. Hoy la Iglesia nos invita a contemplar y agradecer el inmenso don que Jesús nos dejó: su Cuerpo y su Sangre como alimento de vida eterna. En cada Misa, Cristo se hace presente realmente entre nosotros, fortalece nuestra fe, alimenta nuestra esperanza y nos impulsa a vivir la caridad con nuestros hermanos.

Dispongamos nuestro corazón para participar activa y devotamente en este santo sacrificio, renovando nuestra fe en la presencia real de Jesús en la Eucaristía. De pie y entonamos el canto de entrada.

ANTÍFONA DE ENTRADA **Sal 80, 17**
Alimentó a su pueblo con lo mejor del trigo y lo sació con miel sacada de la roca.

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Saludo:
La gracia, la misericordia y la paz de parte de Dios nuestro Padre y de Jesucristo, el Señor, estén con todos ustedes.

Acto Penitencial
Cristo, Pan de Vida y Salvador del mundo, nos convoca hoy a su mesa para alimentarnos con su amor. Antes de participar en este santo banquete, reconozcamos nuestros pecados y pidamos al Señor que purifique nuestro corazón con su misericordia.

Tú, que eres abundante pan de vida:
R/. Señor, ten piedad.

Tú, que eres camino de esperanza:
R/. Cristo, ten piedad.

Tú, que eres fuente de unidad y de paz:
R/. Señor, ten piedad.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor nuestro Jesucristo, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tu pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos continuamente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

Monición a la primera lectura
Moisés recuerda al pueblo de Israel el camino recorrido por el desierto y cómo Dios lo sostuvo con el maná, enseñándole que no solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. Escuchemos con atención.

Lectura del libro del Deuteronomio 8,2-3.14-16

En aquel tiempo, habló Moisés al pueblo y le dijo: “Recuerda el camino que el Señor, tu Dios, te ha hecho recorrer estos cuarenta años por el desierto, para afligirte, para ponerte a prueba y conocer si ibas a guardar sus mandamientos o no.

Él te afligió, haciéndote pasar hambre, y después te alimentó con el maná, que ni tú ni tus padres conocían, para enseñarte que no sólo de

pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios.

No sea que te olvides del Señor, tu Dios, que te sacó de Egipto y de la esclavitud; que te hizo recorrer aquel desierto inmenso y terrible, lleno de serpientes y alacranes; que en una tierra árida hizo brotar para ti agua de la roca más dura, y que te alimentó en el desierto con un maná que no conocía tus padres”.

Palabra de Dios

Monición para el Salmo

El salmista nos invita a alabar al Señor porque cuida de su pueblo y lo alimenta con lo mejor del trigo. Respondamos con fe y gratitud:

Del salmo 147

R/. Bendito sea el Señor.

Glorifica al Señor, Jerusalén, a Dios ríndele honores, Israel. Él refuerza el cerrojo de tus puertas y bendice a tus hijos en tu casa. **R/.**

Él mantiene la paz en tus fronteras, con su trigo mejor sacia tu hambre. Él envía a la tierra su mensaje y su palabra corre velozmente. **R/.**

Le muestra a Jacob sus pensamientos, sus normas y designios a Israel. No ha hecho nada igual con ningún pueblo ni le ha confiado a otro sus proyectos. **R/.**

Monición para la segunda lectura

San Pablo nos enseña que participar del mismo pan eucarístico nos une profundamente a Cristo y nos convierte en un solo cuerpo. Escuchemos este llamado a la comunión y a la unidad.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 10,16-17

Hermanos: El cáliz de la bendición con el que damos gracias, ¿no nos une a Cristo por medio de su sangre? Y el pan que partimos, ¿no nos une a Cristo por medio de su

cuerpo? El pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque todos comemos del mismo pan.

Palabra de Dios

Monición para la secuencia.

Escuchemos ahora la Secuencia propia de esta solemnidad. En este hermoso himno, Santo Tomás de Aquino nos invita a profundizar en el misterio del Cuerpo y la Sangre de Cristo y a renovar nuestra fe en la presencia real de Jesús en la Eucaristía.

SECUENCIA (Forma abreviada, entre [])

Al Salvador alabemos que es nuestro pastor y guía. Alabémoslo con himnos y canciones de alegría.

Alabémoslo sin límites y con nuestras fuerzas todas; pues tan grande es el Señor, que nuestra alabanza es poca.

Gustosos hoy aclamamos a Cristo que es nuestro pan, pues él es el pan de vida, que nos da vida inmortal.

Doce eran los que cenaban y les dio pan a los doce. Doce entonces lo comieron, y, después todos los hombres.

Sea plena la alabanza y llena de alegres cantos; que nuestra alma se desborde en todo un concierto santo.

Hoy celebramos con gozo la gloriosa institución de este banquete divino, el banquete del Señor.

Esta es la nueva Pascua,

Pascua del único Rey, que termina con la alianza tan pesada de la ley.

Esto nuevo, siempre nuevo, es la luz de la verdad, que sustituye a lo viejo con reciente claridad.

En aquella última cena Cristo hizo la maravilla de dejar a sus amigos el memorial de su vida.

Enseñados por la Iglesia, consagramos pan y vino, que a los hombres nos redimen, y dan fuerza en el camino.

Es un dogma del cristiano que el pan se convierte en carne, y lo que antes era vino queda convertido en sangre.

Hay cosas que no entendemos, pues no alcanza la razón; más si las vemos con fe, entrarán al corazón.

[El pan que del cielo baja es comida de viajeros. Es un pan para los hijos. ¡No hay que tirarlo a los perros!

Isaac, el inocente, es figura de este pan, con el cordero de Pascua y el misterioso maná.

Ten compasión de nosotros, buen pastor, pan verdadero. Apaciéntanos y cuídanos y condúcenos al cielo.

Todo lo puedes y sabes, pastor de ovejas, divino. Concédenos en el cielo gozar la herencia contigo. Amén.]

Monición para el evangelio

En el discurso del Pan de Vida, Jesús revela el misterio central que hoy celebramos: Él es el pan vivo bajado del cielo y quien come su carne y bebe su sangre tiene vida eterna. Pongámonos de pie y aclamemos con alegría el Santo Evangelio, cantando aleluya.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, aleluya.

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo, dice el Señor; el que coma de este pan vivirá para siempre.

R/. Aleluya, aleluya.

Lectura del santo Evangelio según san Juan 6,51-58

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: “Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo voy a dar es mi carne para que el mundo tenga vida”.

Entonces los judíos se pusieron a discutir entre sí: “¿Cómo puede este darnos a comer su carne?”

Jesús les dijo: “Yo les aseguro: Si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no podrán tener vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo lo resucitaré el último día.

Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él. Como el Padre, que me ha enviado, posee la vida y yo vivo por él, así también el que me come vivirá por mí.

Este es el pan que ha bajado del cielo; no es como el maná que comieron sus padres, pues murieron. El que come de este pan vivirá para siempre”.

Palabra del Señor

Se dice Credo